Fol. 296/22 90

DIARIO

DE VILLASECA DE LA SAGRA de 20, 21 y 22 de Agosto de 1808.

Deseosa la Villa de Villaseca de la Sagra de dar nuevas pruebas de lealtad, piedad y amor á Dios, al Rey y á la Patria, determinó (con antelacion á la órden recibida por vereda de la Superioridad) en pleno Ayuntamiento, con anuencia del Párroco y su Clero, proclamar con la posible solemnidad á nuestro augusto Soberano Fernando VII, y dar gracias al todo Poderoso por los señalados beneficios y victorias que han conseguido nuestras armas de los enemigos del Estado, Religion y Patria; y asímismo un Aniversario en sufragio de las almas de nuestros hermanos, que con una santa resignacion y denuedo han perdido sus vidas en las diferentes batallas que han dado al inhumano Exército de franceses: nombrando tres honrados vecinos celosos y activos que corriesen con su disposicion.

Y con efecto para realizarlo se practicó en la manera siguiente: El 20 á las 9 de la noche, al repique general de campanas, se iluminó toda la plaza mayor y la fachada de las Casas Consistoriales, en donde se hallaba el Real Retrato de S. M. cubierto baxo un pabellon y dosel coronado con las Reales Armas; dos Angeles ofreciéndole la Corona y el Cetro, y la expresion lisongera de VIVA FERNANDO EL VII: En seguida partiéron los 20 voluntarios de esta Villa con otros varios con escopetas, asociando á los Regidores é individuos de Ayuntamiento; dos Señores Presbíteros y diferentes vecinos distinguidos

en caballos guiados por dos palafreneros cada uno y con hachones encendidos. Todos unidos al compas de una armoniosa música pasaron á la casa del Señor Alcalde Juan Martin Martin. A la llegada de esta Legacion se presentó éste en un arrogante caballo ricamente enjaezado, con el Real Pendon en la mano para dirigirse á la Plaza y verificar la Real Proclama, á cuyo tiempo se hizo una general descarga, ordenando la comparsa y comitiva en esta forma: abrian el paso dos jóvenes Voluntarios de á caballo en calidad de batidores con espada en mano: seguian los escopeteros formados militarmente; y haciendo sus concertadas salvas en los sitios determinados, entraron todos en la Plaza, y dando una vuelta al rededor de ella con el mayor órden, se encaminaron al sitio señalado, y apeándose dicho Señor Alcalde, subió al tablado situado enfrente del Consistorio, en cuyos ángulos habia 4 Angeles; y colocándose en medio de los dos Presbíteros que intimaron al inmenso gentío el silencio, en voz alta y perceptible dixo: Castilla: Castilla: Castilla por el Señor D. Fernando VII, esparciendo luego porcion de monedas, que recogieron los circunstantes. En el momento siguiente descubrió el Párroco el Real Retrato, que visto por el innumerable concurso de naturales y forasteros, se repitiéron los vivas con el mayor entusiasmo y cordial alegría, dexando una numerosa guardia al Real Retrato, que continuó toda la noche y mañana siguiente : retirándose despues toda la comitiva de á caballo á un ángulo de la Plaza frente al Palacio del Excelentísimo Señor Marques de Castromonte y Montemayor, Señor territorial de esta Villa, donde se mantuvieron formados hasta la conclusion de la pólvora de volatería y árbol de fuego, que lució vistosamente.

Concluido el acto se dirigió la comitiva á regresar á los Señores Párroco y Alcalde á sus respectivas casas, todo con el mayor órden y sosiego.

El dia 21 á las diez de la mañana fué conducido el

amor y ternura.

Comenzóse luego la Misa solemne con Manifiesto que celebró el Párroco con música y acompañamiento del Cuerpo diplomático: cantado el Evangelio se siguió el Sermon de gracias, que predicó el M. R. P. Fr. Serafin de Espligares, Misionero Apostólico del Orden de PP. Capuchinos de la Provincia de Castilla: concluida la Misa se cantó un solemne Te Deum, quedando el Señor Sacramentado manifiesto hasta despues de las vísperas, en que se reservó: acabadas estas como á las 5 de la tarde se formó la procesion general para volver á su santa Ermita á la prodigiosa Imágen de María Santísima de las Angustias, que desde la tarde del dia antes se habia traido en rogativa á la Iglesia parroquial, acompañando el Real Retrato, que entregó el citado Párroco al Señor Alcalde, y éste le llevó durante ella por las calles y sitios acostumbrados, escoltado de quatro Angeles y ocho Voluntarios con sus fusiles, repitiendo las descargas con acierto interin las pausas de la procesion y de un modo sensible y satisfactorio.

Durante esta noche se dieron con pausa y magestad

los clamores por los difuntos; á las 10 del dia siguiente 22 se ofreció y cantó por el Clero una solemne Vigilia y Misa con Diáconos, y se concluyó con Sermon, que predicó el mismo orador, y la religiosa ceremonia de procesion general al rededor de la Iglesia parroquial con los responsos de costumbre: todo con la devocion mas tierna, cristiana y edificante: siendo lo mas apreciable que en todos los tres dias, sin embargo del innumerable concurso de naturales y vecinos de todos los Pueblos de la Sagra y otros que á porfia han concurrido á esta Villa con tan plausible motivo, no se ha notado el mas mínimo disturbio ni desazon, antes bien se ha guardado el mayor sosiego, amistosa armonía y subordinacion recíproca, dexándose ver en el semblante de todos los concurrentes un ayre Español de patriotismo, y una resolucion firme de pelear y morir en defensa de la Religion, del Rey y de la Patria.